

Rasiguères, 3-2-43.

Srta. Felipa Costabella.

Querida: Por fin he vuelto a tener noticias tuyas, después de un "silencio" de dos meses. Por causas, claro está, completamente ajenas a tu voluntad. Ya la mía. Pues otra igual interrupción habrán suprido mis cartas, antes de llegar en tu poder. En dos días he recibido cuatro cartas tuyas, y no por orden de fechas, precisamente. El pasado sábado, una del 6 y otra del 12 de enero; ayer, martes, una del 26 de diciembre y otra del 10 de enero. Unos días antes, tuve una de Narciso, con fecha del 12 de diciembre. Es de creer, pues, que se habrá restablecido la normalidad en nuestra correspondencia.

Durante ese período de incomunicación, nada ha sucedido que viniese a cambiar mi plácida existencia, que muy a gusto calificaría de aburrida. Pero, por el momento, ya me doy por satisfecho con que no empeore. La novedad más saliente que tengo por comunicarte es que estoy enfermo. Mas, no te alarmer; se trata de un ligero resfriado que me ha dado jaqueca. Ayer pasé el día en cama y hoy no me he levantado todavía; pero pienso hacerlo en cuanto termine de escribirte. Probablemente, mañana ya volveré al trabajo. Otra noticia de cierto interés, es que el sábado pasado matamos otro cerdo. Nos lo partimos con Teresa Abel, que como sabes vive en Perpignan. Con tal motivo, vinieron aquí ella, su marido y su hijo, que se llama Marcel. Le mostré el catálogo de la exposición de Roca, que me mandaste, y se quedó admirado, pues seguía creyéndolo músico y no pintor.

Y paso a contarte a grandes rasgos tus cuatro misivas.



La del 26-12. - Celebro que no me encuentres nada cambiado en las tres fotos que te mandé últimamente. En verdad, a mí tampoco me parece haber envejecido mucho, ~~y~~ menos adelgazado. Los contratiempos, las penalidades no han hecho mella en mí. Es que tengo y he tenido siempre una confianza absoluta en que volverían los buenos tiempos, y eso me ha sostenido física y moralmente. En efecto, uno de los muchachos que me acompañan en dichas fotos fué conmigo a Perpiñán hace más de dos años, la última vez que he estado allí. Pero no es el que iba a casarse con una francesa. Éste se fué a su casa, hace un año y medio, y no hemos vuelto a saber de él; ni su novia tampoco. Lo que éste ha aprovechado para casarse con otra.

Pasé las Navidades y Año Nuevo como días ordinarios, aunque sin trabajar. El día de Reyes no se celebra aquí.

Dí a Miguel Roca, cuando lo veas, que le agradezco mucho que siga acordándose de mí, y felicítale de mi parte por los éxitos de su hijo. ¿Ha abandonado éste la música?

¡Bonita pieza el cerdo que mataron en mi casa! Les representa mucho más que a nosotros, con dos. Pues aquí los pesan antes de abrir, y cuando se dice de uno que ha hecho 50, por ejemplo, hay que calcular que, limpio, no hubiera llegado a los 40.

Sentimos mucho, tanto yo como mis familiares de aquí, el accidente de que fué víctima mi pequeña sobrina María. Menos mal si, como dice el Dr., no se le convocará nada. Así lo deseamos.

Recibí sin retraso tu pliego conteniendo papel, sobres y una tarjeta de felicitación, con tu efigie. Ya te lo dije en una de mis cartas últimas, que debes haber recibido ahora.

También recibimos a su debido tiempo el paquete de ropa usada.

La del 6-1. - Me satisface que Narciso se divierta. Bastantes



suprimentos y privaciones ha tenido que pasar. Sin duda no querré transcurrir sin mucho tiempo soltero.

¡ Cuánto trabajos! ; Y cuán poco es recompensado tu esfuerzo! Verdaderamente, hay para hestierse de esa vida. Pero, hay que sobreponerse a todo desmayo o adversidad. Yo también tengo que ganarme rudemente el pan con el sudor de mi frente. A mí también me falta lo que a tí. Pero me consuelo confiando en el mañana.

La del 10-1. - Este día no estabas de muy buen humor, a pesar de tener que ir a Bañales. Claro, lo comprendo; cuando uno empieza a pensar en todo lo que hemos perdido... Pero, tranquilízate; pronto lo recuperaremos.

La del 17-1. - No menos considerables que el de mi casa eran esos cerdos que mataron tus familiares de illata. Aquí también los ha habido así, pero pertenecían, desde luego, a propietarios acomodados. En cuanto a distracción, veo estáis mucho mejor, actualmente, ahí que aquí. Sobre todo en los pueblos de montaña, nada distingue los días festivos de los de trabajo. Y aún, en lo que va de año, no puedo quejarme. Tomé parte, hace un mes, en un verdadero banquete, que celebramos, por la noche, un grupo de amigos. Éramos 8 y nos comimos un magnífico cordero, asado al horno. Y más hacia acá, he asistido a dos representaciones teatrales, una en Lanzaac, pueblo vecino, y otra aquí en Resiquères. Pero se trataba de la misma compañía - un grupo de aficionados de L'Esquerde, otro pueblo de estos alrededores - y de la misma obra - una comedia de Molière, "Le Médecin malgré lui". Mucho celebro que esta nueva estancia en Bañales te haya sido grata y te haya despejado el espíritu.

A mi juicio, tu sueño no tenderá en ser realidad. Sólo que el viaje lo realizaré yo y no creo sufrir mucho por el camino.



Aquí tampoco se celebra la fiesta de San Antonio.

He puesto más tiempo de lo que contaba en redactar estas líneas. Voy a terminarlos, porque quiero vestirme, y si ~~espero~~ aguardo un poco más, casi no valdría la pena.

En la carta que recibimos de mi casa últimamente, encontramos unas fotos de mi hermano Juan, su esposa y sus hijitos. Juan está bastante delgado, pero no envejecido. A su esposa, es la primera vez que la ves. Y los niños, encantadores, sobre todo Teresa en su "pose" orando.

Recuerdos. Siempre afectuosamente tuyo,

Joa

P.S. - En dos de tus cartas he encontrado un sobre.